

Ingreso a pedagogías

● Desde hace varios años, la ciudadanía ha sido impactada por fraudes, abusos y hechos de corrupción en municipalidades, instituciones públicas, privadas y religiosas. Las noticias, a diario, nos informan de robos, asaltos e inseguridad en la población a causa de la delincuencia y/o el vandalismo en el país.

Ahora tenemos el caso de Procul-tura y los más de 25.000 funcionarios públicos y trabajadores estatales que, estando con licencias médicas, viajaron al extranjero. El poder del mal corrompe cuando no existen controles internos confiables por parte de la autoridad. Ante la rabia acumulada desde Arica a Punta Arenas, y la sensación de impunidad frente a estos hechos, debiera aprobarse una ley con sanciones más efectivas para los involucrados, los encubridores y quienes hacen la vista gorda; no más amiguismos para ocupar cargos públicos. Como dice el refrán: “la ocasión hace al ladrón”.

El fraude, el abuso y la corrupción afectan a toda la nación, especialmente a los más pobres y a los pacientes que están en listas de espera en los hospitales. Quienes participaron en estos actos han demostrado su “falta de amor a la comunidad, a la patria y al prójimo necesitado”.

Derico Cofré Catril